



AMPE DE ORO

Al dar la noticia de la concesión de los Premios Ampe 69, un error involuntario hizo que no mencionásemos que el Ampe de Oro a la mejor campaña publicitaria en al menos cuatro sectores de medios fue otorgado a la que para Simca 1000 ha realizado la Agencia YOUNG & RUBICAM.

En la fotografía, los señores Vito Bellifemine, Director de Marketing y Ventas de Barreiros Diesel, S. A., y García de Vinuesa, Director de Young & Rubicam, regresan de recoger los premios entregados por el excelentísimo señor ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella.

"EL NORTE DE CASTILLA" CONVOCARÁ EL CONCURSO DE ARTÍCULOS "FRANCISCO DE COSSIO"

"El Norte de Castilla" convoca un concurso de artículos periodísticos cuyas normas son las siguientes: Podrán concurrir a él todos los escritores de nacionalidad española que no sobrepasen los veinticinco años durante 1970; el tema será libre y la extensión mínima es de dos folios a doble espacio, y la máxima de tres; la recepción de originales comienza desde la fecha de esta convocatoria y deberán ser enviados a: Redacción de "El Norte de Castilla", Montero Calvo, 7. Apartado de Correos 127, Valladolid. El comité de selección entregará, para su publicación en las páginas domésticas, un artículo o varios. La recepción de originales se suspenderá el 31 de octubre de 1970. El día 20 de diciembre, el jurado, constituido por Julián Marías, Miguel Delibes, Ángel de Pablos, Emilio Salcedo, José Jiménez Lozano, Félix Antonio González y Francisco Umbral, emitirá su fallo concediendo un primer premio de 25.000 pesetas y un segundo de 5.000 a los dos mejores artículos presentados. El premio no podrá quedar desierto. La finalidad del concurso es dar a conocer el pensamiento de jóvenes que, por falta de oportunidades, no pueden manifestarse en la prensa diaria. Al tiempo, es un homenaje a don Francisco de Cossío, antiguo director del periódico.



LA ESPAÑA OFICIAL Y LA ESPAÑA REAL

Me escribe un amigo de Asturias para contarme el incidente que provocó el otro día una perdiz en el programa «Las Diez de Últimas». Yo no vi el programa, y ahora me pongo, porque, al parecer, registró uno de esos momentos catastróficos que nos hacen ver en carne viva las contradicciones celtebericas. Mis lectores conocen muy bien el tono reverencial y «distinguido» que suele emplear Televisión Española. Las presentadoras aparecen en la pantalla con complicadas peinados, como si tuvieran que ir por la noche a la Ópera. Los locutores van siempre planchados y acicalados, y se colocan ante la cámara rápidos y serios, con aspecto de primera de clase. Tienen un aire solícito, pulcro, aseado y educadísimo, y ahuecan la voz como si fueran a cantar. La visión de los muchachos del telediario puestos en fila, todas con coleta y con el pelo esculpido a la navaja, es una de las cosas más tristes que se pueden presenciar en este país. Bueno, pues en este contexto televisivo hoy que interpretar el incidente de la perdiz. Resulta, como muchos de mis lectores sin duda vieron, que apareció ante las cámaras, en el curso del programa «Las Diez de Últimas», un señor de Madrid, que al parecer tenía acento andaluz, acompañado de su hijita de tres años y de una perdiz amarrada que respondía al nombre de «Currito». Hay que reconocer que esto de sacar a una



nina de tres años y a una perdiz es una no despreciable muestra de buena voluntad por parte de Televisión Española, un movimiento de apertura casi tan revolucionario como lo fue en su tiempo el baloncesto del súlido de Jesús Hermida. Ahora bien, lo de la perdiz salió mal y no creo que se repita. El señor madrileño tenía la función de hacerle una pregunta al concursante-especialista en pájaros que interviene actualmente en el programa. Despues que el señor «Currito» hubieron hecho la demostración que tenían que hacer, la perdiz se quedó quieto encima de la mesa, y en ese momento, la niña, que estaba a su lado, se puso a gritar: «¡Papá, papá!». José Luis Pecker, muy amable, sonrió mirando a la pequeña, la cual exclamó: «¡Se ha caído!». «Hacía tiempo —dice mi amigo en su carta— que no había visto tan a vivo la divergencia entre la España oficial y la España real. Y añade: «Fue un momento sublime».

JERO-GLIFICO CELTI-BERICO

Ye + D

Propongo hoy a mis lectores un jeroglífico de honda regusto celteberico.

SOLUCION:

**LUIS
CARAN
DELL**

Romance del ciego

EL PADRE QUE ABANDONA A SU ESPOSA Y A SU HIJO POR LA AMBICIÓN DEL DINERO

Doy aquí hoy un romance de ciego, pero un romance auténtico, que si recitar no hace mucho tiempo en las Américas del Rastro de Madrid, un domingo por la mañana. En el centro del coro que formaban los curiosos, el autor del romance, un anciano invidente, se sentaba en una silla de anea con una guitarra en la mano, y acompañaba con un rugoso monólogo el triste recitado de una mujer desgraciada, que parecía desempeñar el doble papel de esposa y Lazarillo. Terminado el cante, pasaba ella el plato de



aluminio solicitando la voluntad de los circunstantes. La copla decía así:

Era un joven matrimonio que en Santander habitaban, y eran de todos queridos por lo bien que se llevaban.

El matrimonio tenía un hijo de corta edad, siendo del padre y la madre la ciega del hogar.

La felicidad de esta familia no podía durar:

Años malos se acercaron de penas y sufrimientos, el dinero se acababa faltando para el sustento.

Ante tanta desventura, sin encontrar solución, el marido, decidido, la encuentra en la emigración.

El marido se embarca para la Argentina:

Al llegar a la Argentina trabajo pronto encontró, con una señora rica que buen sueldo le ajustó.

La señora que era viuda del hombre se enamoró, ofreciéndole riquezas que el buen hombre aprovechó.

Al aprovecharse el buen hombre de las riquezas de la viuda, olvidó naturalmente a su familia:

De su mujer y su hijo este hombre se olvidó, no se acuerda ya del hombre que un día los separó.

El hijo decide ir en busca de su padre, y sale acompañado de su madre para Buenos Aires. Busca trabajo y va a dar a una hacienda:

Decidido allí se ofrece deviendo trabajar y el patrono le pregunta por su oficio principal.

La escasa preparación técnica del productor español se pone en evidencia en esta patética estrofa:

"Yo trabajo en lo que sea si no sé, lo aprenderé, pues nadie nace ensinado, pero yo me iliaré".

El patrón acepta y le pregunta el nombre y apellido para hacer la filiación. A lo que el muchacho responde:

"Yo me llamo Juan Domínguez, recién llegado de España, y mi tierra es Santander la tierra de la Montaña. Mi madre se llama Inés, mi padre Juan se llamaba, que para América vino para ver si trabajaba."

Possiblemente, el lector barrunte ya el desenlace.

Blanco se quedó al patrón al oír estas palabras, y abrazando a aquel muchacho le dijo entre gruesas lágrimas: "Dime dónde está tu madre quiero pedirle perdón, y tú, abraza a tu padre, hijo de mi corazón".

Este sería el desenlace folletinesco que presagiaría una irremediable decadencia en la tradición de los romances de ciego. Pero la cosa no termina así. El hombre dice a su mujer y a su hijo:

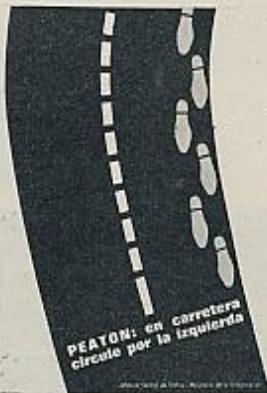
"Y ahora ya otra vida empieza, ir arreglando maletas, que yo logré con éxito engañar a la argentina y embarcarnos para España".

La esquilimación de las riquezas de la viuda argentina hace posible el final feliz del romance, el venturoso regreso a la patria:

Y engañando a la argentina, la sacó muchas riquezas, y con su mujer y su hijo para la patria regresan.

CAMPAÑA NACIONAL DE LA SEGURIDAD DEL PEATÓN

Organizada por la Jefatura Central de Tráfico, ha empezado en España una Campaña Nacional de Seguridad del Peatón. Sus objetivos son conseguir que el peatón tome conciencia de su responsabilidad y de su participación activa en el tráfico, haciéndole observar las normas del Código que a él se refieren, en busca de su propia seguridad. En esta campaña debe implicarse también el conductor, que necesariamente ha de tener un



no se respetan, y una atención, que nunca será demasiada, cuando vea la señal de «Niños».

Las estadísticas de 1968 son, desgraciadamente, reveladoras: 18.488 peatones fueron víctimas de accidentes de tráfico; de ellos, 17.278 heridos y 1.210 muertos. 4.523 de estos accidentes ocurrieron en carreteras y 14.235 en zonas urbanas. De la totalidad de los accidentes, 14.888 se produjeron por infracciones de los peatones, según datos oficiales. Se distribuyeron así: 480, por cruzar infringiendo señal; 766, por cruzar en diagonal; 4.699, por cruzar fuera de la zona marcada; 6.353, por irrumpir en la vía antirreglamentariamente; 1.289, por estar o marchar en la calzada antirreglamentariamente; 73, por subir o bajar de vehículos sin cumplir las normas señaladas para ello, y 1.026, por otras infracciones. Del estudio psicofísico de los peatones, se deduce que 3.574 de los accidentados lo fueron por distracción. Los peatones accidentados se encontraban en las siguientes situaciones: 59, sosteniendo una bicicleta; 25, reparando un vehículo; 61, conduciendo animales; 17.584 eran peatones aislados, y 759, en situaciones diversas. Entre todos ellos había 5.331 niños menores de catorce años, de los cuales 307 resultaron muertos.



comportamiento humano hacia el peatón, por su situación de inferioridad, y un respeto absoluto a sus derechos y preferencias en las vías públicas. La campaña abarca todo el territorio nacional, en el ámbito de las carreteras nacionales y travesías de grupos urbanos, y en las ciudades con población superior a diez mil habitantes y otras que, por especiales circunstancias, necesiten ser incluidas.

Se subraya la necesidad de que el peatón circule por la izquierda cuando vaya por una carretera sin aceras; que cruce por los pasos señalizados en las vías urbanas, respetando las indicaciones de los agentes... El automovilista deberá tener especial cuidado con los «pasos de cebra», que habitualmente

